

**Intervención de la diputada María Irene Montiel Servín, con el tema: el desabasto de medicamentos en el Sector Salud.**

**El presidente:**

Se concede el uso de la palabra a la diputada María Irene Montiel Servín, para intervenir sobre el mismo tema hasta por un tiempo de diez minutos.

**La diputada María Irene Montiel Servín:**

Con su venia, presidenta.

Nuevamente, buenas tardes, compañeros diputados, compañeras diputadas.

A los Medios de Comunicación.

Y a todos los que nos siguen a través de las diferentes plataformas digitales.

Mucho se ha repetido en el oficialismo que la salud es un derecho, pero a la hora de votar el presupuesto de la Federación en la Cámara de Diputados se presume que se le destinan mayores recursos para el gasto en salud, mientras contradictoriamente nuestro sistema de salud enfrenta una de sus peores crisis por la falta de recursos y por la incapacidad del gobierno federal para ejercer el presupuesto asignado para la atención médica y los medicamentos para nuestra población, quedando evidenciado que miles de millones de pesos no se ejercen en los hechos de salud, recursos que pudieron salvar vidas y mejorar las condiciones humanas de muchos enfermos.

Basta sólo revisar el informe detallado del gasto público para el año fiscal 2023 que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público ha entregado a la Cámara de Diputados, revelando una preocupante y criminal disminución en la inversión de los recursos destinados al sector salud, que ha traído como consecuencia directa la escasez de medicamentos y vacunas en todo el país, afectando gravemente a la población mexicana, sobre todo a la población más pobre que no tiene recursos para pagar una consulta o para comprar sus medicamentos que cada día son más costosos. La Secretaría de Salud es una de las instituciones más afectadas, sobre todo en los programas de vacunación, de atención a la salud, en medicinas y productos farmacéuticos, en el programa de salud materna, sexual y reproductiva, en el programa de prevención y control de sobrepeso, obesidad y diabetes y en el programa de prevención y control de enfermedades cuyo subejercicio ascendió a 103,000 millones de

pesos de su presupuesto aprobado en 2023.

Recursos que el gobierno gastó libremente y reasignó en sus obras faraónicas que no funciona. Si bien había cierto desabasto en medicamentos con el Seguro Popular que en 2018 tenía 53.5 millones de afiliado, según información de gestión y política pública. El desabasto se intensificó a partir del 2019, coincidiendo con los cambios en la política de compras públicas y la desaparición del Seguro Popular. Después de la fallida creación y desaparición del INSABI, crearon el IMSS Bienestar, que sólo cambió de nombre porque sigue sin funcionar bien. Y luego pusieron en marcha una megafarmacia que fue otro fracaso que costó 15,000 mil millones de pesos. Ahora, la presidenta Sheinbaum ha prometido que a partir de este mes de julio se resolverá el desabasto de medicamentos. Sin embargo, este continúa no sólo en el bienestar, sino también en el ISSSTE y en el seguro.

Este último, que por cierto es un financiamiento con recursos tripartitas, tanto el gobierno, los patronos y los trabajadores afiliados. Ante este nuevo fracaso, ahora quieren abrir 15,000 mil farmacias del bienestar para surtir a promotores electorales de la nación, disfrazados de doctores en el programa Salud casa por casa. Destruyeron el Seguro Popular que funcionaba mejor y ahora no saben cómo resolver el problema de desabasto de medicamentos y mejora del sistema de salud. Por eso siguen inventando programas y despilfarrando el dinero de los mexicanos. Incluso siguen echando culpas que por el ex presidente Felipe Calderón está pasando esto.

Él ya fue presidente hace 13 años, pero no se necesita ir a Dinamarca para encontrar el mejor sistema de salud estatal y sin firma de convenios con el IMSS bienestar.

Ese sistema de salud lo tiene el estado de Guanajuato, uno de los

estados que no aceptó firmar convenio, uno de los estados que no entregó su recurso del sector salud a la federación.

Guanajuato tiene cobertura en sus 46 municipios con abasto de medicinas garantizado, con atención para niños con Cáncer, además es líder en trasplantes y urgencias, tiene el primer lugar en manejo de Diabetes e Hipertensión, es autofinanciable con cero deudas y cero subejercicios, porque ahí sí se invierte en el presupuesto y no lo desvían para otros fines.

Y si todavía lo dudan, permítanme decirles que el gobierno federal, a través de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, hasta 2024 le otorgó a Guanajuato el primer lugar de transparencia en manejo de salud en los últimos 6 años y que en 2024 la Secretaría de Salud otorgó a Guanajuato tres de los cinco premios que otorga cada año.

Primer lugar en mejora continua, el Premio Nacional de calidad en salud categoría 1 y el Premio Nacional en calidad de salud hospital de especialidades pediátricos. Si no se

concentrara el recurso a nivel federal,  
nuestro Estado estaría mejor.

Es cuanto.